

ECONOMÍA Y TRABAJO

LAS CUENTAS DEL ESTADO PARA 2021

El dinero para la Casa del Rey aumentará un 6,9%

H. G., Madrid
En caso de salir adelante el proyecto de Presupuestos, la Casa del Rey recibirá el próximo año algo más de 8,4 millones de euros (8.431.150 euros). Esto es, 544.000 euros más, una subida del 6,9% respecto a las cuentas de 2018, últimas aprobadas. Esa es la partida global, que Felipe VI podrá distribuir libremente para los distintos gastos, entre

ellos, las retribuciones de la familia real. Se trata de la tercera subida consecutiva (un 0,56% en los Presupuestos de 2017 y un 0,87% en los de 2018), con lo que la Casa Real se rehace de los recortes de la Gran Recesión y se sitúa en la misma cantidad que se le consignó en 2011. Esta es, además, la primera vez en la que no se recoge ninguna asignación al rey emérito Juan Carlos.



Pedro Sánchez y Felipe VI. EFE

El Gobierno se sube el sueldo un 0,9%

H. G., Madrid
El proyecto de Presupuestos para 2021 recoge una subida salarial para el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, sus vicepresidentes, ministros y altos cargos del 0,9%, el mismo incremento que verán en sus nóminas los tres millones de trabajadores públicos. El presidente Sánchez cobrará 85.608,72 euros, mientras que los vicepresidentes Carmen

Calvo, Pablo Iglesias, Nadia Calviño y Teresa Ribera recibirán 80.463,96 euros. Y los ministros se embolsarán 75.531,84 euros. Estas cuantías se distribuirán en 12 mensualidades. De esta forma, el Gobierno se sube el sueldo en línea con lo pactado con los funcionarios, una actualización que se rechazó hace una semana en el Congreso y Senado para diputados y senadores.

Las ayudas europeas disparan la inversión pública

JOSÉ LUIS ARANDA, Madrid
El fondo europeo de recuperación sitúa las inversiones previstas en los Presupuestos Generales del Estado de 2021 en una cota histórica. Las inversiones reales previstas alcanzan los 10.172 millones de euros, una cifra insólita en la última década, aunque por detrás de los 14.000 millones de 2008. Pero a la vez, los 29.168 millones previstos en las transferencias de capital elevan la suma total a 39.340 millones, un récord que supera la marca de 2010, el año del Plan E.

Para encontrar la causa del crecimiento no hay que buscar mucho: 19.325 millones de los 29.168 millones destinados a transferencias de capital (el dinero que la Administración central y sus organismos transfieren a otras entidades para inversiones) saldrán del plan europeo de recuperación. En inversiones reales (lo que la Administración central invierte directamente), la cantidad es más modesta: 8.288 millones son fondos propios y 1.884 proceden de Europa. La suma de las partidas continentales destinadas a inversiones supone 21.209 millones, lo que da muestra de la importancia de este capítulo para la recepción de las ayudas: la previsión del Gobierno es que en 2021 lleguen en total a España casi 27.000 millones.

Con respecto al presupuesto base de 2020 (el actual, que en realidad es una prórroga del de 2018 con pequeños ajustes), las in-

versiones reales del Estado aumentan un 33%. En transferencias de capital, el incremento es del 229%. Sin la ayuda europea, se quedaría en un 11%.

La UE aún tiene pendiente de definir la ingente cantidad de dinero que entregará en forma de subvenciones y créditos —a España le corresponden unos 140.000 millones, la mitad de los cuales se repartirán entre 2021 y 2023— pero sí ha esbozado la transformación digital y la transición ecológica como líneas maestras. Con esa guía, el Gobierno estima que el año que viene se reciban 26.634 millones a través de dos programas del plan Next Generation UE: el Mecanismo de Recuperación, del que llegarán 24.198 millones; y el plan Reactiva, del que se esperan 2.436 millones.

El grueso de esa inversión, 6.805 millones, se canalizará a través del Ministerio de Transición

Inversiones en infraestructuras

En millones de euros



	Estado	Entes públicos	Total
Carreteras	2.021,7	154,1	2.175,8
Ferrocarriles*	176	4.719,2	4.736,8
Puertos	2,3	1.001,3	1.003,6
Aeropuertos	8,4	1.050,6	1.059,0
Hidráulicas	673,2	93,3	766,5
Costas y medioambientales	229,6		229,6
Recuperación y resiliencia	164,7		164,7
Otras	27,3	28,2	55,5
TOTAL	3.144,8	7.046,8	10.191,5

* No incluye inversiones de RENFE-Operadora (Grupo) por 839 millones de euros, por no corresponder estrictamente a la política de infraestructuras.

Fuente: Ministerio de Hacienda.

EL PAÍS

Ecológica y Reto Demográfico. Transportes, Movilidad y Agenda Urbana (el antiguo Ministerio de Fomento) será el segundo más beneficiado con 4.982 millones. En el departamento que dirige Teresa Ribera, el dinero se destinará

al "despliegue masivo del parque de generación renovable y se promoverán las infraestructuras eléctricas, las redes inteligentes y el despliegue del almacenamiento", según reza el plan presupuestario. En cuanto al ministerio de Jo-

La dotación en vivienda se lleva un 368% más

Otro eje sobre el que el Gobierno quiere que pivote la llegada de fondos europeos es la vivienda. La rehabilitación con enfoque energético es una prioridad para los planes de descarbonización de la UE y eso se refleja en los 2.253 millones que recibe en los Presupuestos la partida de vivienda. 602 millones son fondos propios, lo que supone un aumento del 25% respecto a 481 millones de las cuentas anteriores. Con la suma de 1.651 millones procedentes de Europa, el incremento se dispara hasta el 368%, casi cinco veces más. 1.550 millones irán a planes de rehabilitación que desarrollarán las comunidades autónomas.

se Luis Ábalos, los planes de choque y la construcción de infraestructuras destinadas a movilidad sostenible serán la prioridad.

Desde el punto de vista del destino de las inversiones del Estado, las infraestructuras suman 10.191 millones. Ocho de cada diez euros destinados a este capítulo recaen en el Ministerio de Transportes y casi cinco de cada diez tienen por destino las inversiones en ferrocarril. Solo el AVE recibirá 2.877 millones, más que todo lo dedicado a carreteras (2.176 millones), que es la segunda partida de infraestructuras más beneficiada.

ANÁLISIS / XAVIER VIDAL-FOLCH

Bien tirado, pero con sesgos reaccionarios

El proyecto de presupuesto está bien tirado. Tiene hechuras para aprobarse, lo que debe finiquitar la interinidad de las cuentas desde 2018. Es, así, actual, lo que permite encajar las ingentes ayudas europeas. Y se orienta bien hacia un gasto expansivo, lo que corresponde a una fuerte recesión.

Por todo ello, sus defectos son comparativamente menos graves, y por tanto subsanables en el Congreso. Salvo quizá el optimista cálculo de recuperación del PIB y de los ingresos tributarios para 2021, cuando la pandemia sigue devorando velozmente la actividad económica.

Alguien tan significativo como Pablo Iglesias admitió a Pepa Bueno anteanoche

que "en el trámite de enmiendas podrá mejorarse", aunque se refería a una de sus piezas anexas, los procedimientos del Ingreso Mínimo Vital. Pero si eso vale para un elemento, valdrá para todos, ¿no?

Hay tres medidas a rectificar, pues son demasiado reaccionarias. Aunque las haya propuesto precisamente Unidas-Podemos para simbolizar un presupuesto "claramente de izquierdas", según su líder.

Entre las alzas de impuestos que, contra lo que se voceaba, apenas recaudarán nada de "los ricos", destaca el de un 1% en Patrimonio. Depende de las comunidades autónomas, así que el cálculo de que reportará 339 millones es ciencia ficción.

Y peor, mientras no se acabe previa-

mente con la exención total en que Madrid basa su competencia desleal, incentivará aún más la fuga de capitales hacia ese semiparaiso fiscal. Es lo que sucede a las medidas con alma, pero sin cuerpo.

También los aumentos a los segmentos más altos del IRPF —indispensables cuando llegue la recuperación para auparnos a la media de la recaudación en la UE— son ahora mera propaganda. Apenas cosecharán 144 millones: meras cosquillas. El ridículo deslegitima siempre cualquier propósito sonoro. Y además socava la promesa socialista de que en tiempos de recesión no habría mudanza tributaria.

La otra piedra de escándalo se cuela como garbanzo negro entre las excelentes

medidas de gasto destinadas a la recuperación productiva y al rescate social: es el aumento general de sueldo a los funcionarios, por cerca de 1.500 millones. Si fuera selectivo, y de mayor cuantía, para los sanitarios y asimilables, que lo han ganado con esfuerzos desmedidos y a costa de muchas vidas, nada que objetar.

Pero, ¿por qué un aumento indiscriminado, y ya fijado, del 0,9% cuando aún no se conoce la inflación a final de año y es probable que se quede como mucho en el cero? Fue del -0,4% en septiembre y del -1,4% acumulado desde enero.

¿Por qué aumentar el poder adquisitivo al meteorólogo, al estadístico o al feroz público discriminando a sus colegas privados que habrán visto bajar sus sueldos o habrán perdido sus empleos?

¿De verdad creen quienes lo proclaman que eso es de izquierdas? ¿O fallaron a clase cuando explicaban el corporativismo, la endogamia y el clientelismo, esas joyas del universo ultraconservador?